



Cuaderno de Educación Nº 72,
Abril - mayo de 2016
Sección Actualidad

Reinserción Escolar: Hacia la integración de niños y adolescentes

Paula Chapple

Súmate / Fundación Hogar de Cristo

- La exclusión del sistema educativo se transforma en uno de los factores que más gravemente puede afectar el proceso de desarrollo de los niños y adolescentes en situación de pobreza y/o exclusión social. En la actualidad, hay escuelas de Segunda Oportunidad que los reinseren social y educacionalmente.



La educación tiene un rol fundamental en el desarrollo de las personas que no sólo radica en el ámbito de lo intelectual, sino que también reside en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, por cuanto entrega instrumentos de inserción social, facilita el acceso a mejores oportunidades y posibilita el desarrollo integral de las mismas.



Cuaderno de Educación Nº 72,
Abril - mayo de 2016
Sección Actualidad

En este sentido, la interacción de todos estos factores hace de la educación un medio esencial para quienes viven en situación de pobreza y exclusión, puesto que permite su acceso en igualdad de condiciones a los beneficios del desarrollo económico, social y cultural de un país.

No obstante los beneficios, “cuando se analiza el funcionamiento del sistema educacional chileno, podemos dar cuenta de cómo éste está lejos de favorecer los diversos procesos de inclusión social dado el predominio de establecimientos que cuentan con ambientes poco favorables para el aprendizaje, que segregan socioeconómicamente a los estudiantes, y que además expulsa a aquellos alumnos que no se perfilan dentro de los modos adecuados de comportamiento”, detalla Juan Cristóbal Romero, Director Ejecutivo del Hogar de Cristo.

Y es que “no basta con dar oportunidades en educación, éstas tienen que ir acompañadas con un apoyo especializado que compense estas limitaciones producto del riesgo inherente a las condiciones de pobreza y eso es lo que al parecer no está tomado en cuenta a la hora de elaborar políticas públicas para sectores de pobreza en lo referido a la educación”, señala Juan Cristóbal Romero.

Exclusión

Para Estela Ortiz, Secretaria Ejecutiva del Consejo de la Infancia, el actual sistema educacional chileno “es un sistema que se ha centrado en metas y resultados medidos cuantitativamente en pruebas estandarizadas, limitando así la incorporación de la diversidad, de otras expresiones del conocimiento. Es un sistema muy rígido que tiende a marginar ‘al diferente’, y en donde la innovación no encuentra espacio”.

En general el modelo educacional chileno, especialmente en sectores de pobreza, “es un sistema expulsor, que hace muy pocos esfuerzos para retener y compensar estas limitaciones o dificultades que tiene un niño o joven, producto de su situación del contexto donde vive”, detalla Juan Cristóbal Romero.

La exclusión en Chile es una realidad. Entre los 6 y los 18 años 100 mil niños y adolescentes se encuentran fuera del sistema educacional (por más de tres años), de ellos 67 mil se encuentran en pobreza y 21 mil jóvenes en pobreza extrema. Hoy la alternativa son los exámenes libres, pero sin apoyo especializado.

Según un estudio de Paz Ciudadana, “los establecimientos educacionales municipales tienen una tasa del 2,4% de deserción global (escolar más adulta) y 3,8% de deserción del sistema regular (escolar normal). Los particulares pagados en cambio presentan las menores tasas; 0,2% y 0,3% respectivamente. Otros datos que complementan esta tesis es que hay una mayor concentración de jóvenes desertores en los primeros quintiles, donde el primer y segundo quintil tienen tasas de deserción del 15% y 12%, respectivamente”, comenta Rafael Rodríguez, psicólogo y jefe de Programas Sociales de Fundación San Carlos de Maipo.



Cuaderno de Educación Nº 72,
Abril - mayo de 2016
Sección Actualidad

Escuelas de segunda oportunidad

Desde hace 22 años que el Hogar de Cristo promueve Escuelas de Segunda Oportunidad, que son, básicamente, escuelas de reinserción escolar. De las seis que hay hoy en día en Chile, cinco de ellas pertenecen al Hogar de Cristo, “cuya labor es la de reincorporar a los muchachos, se les brinda un currículum, educación personalizada, nivelan sus estudios y se les reinserta al sistema formal después de un tiempo de estar dentro de estas escuelas, egresando de octavo básico”, señala Juan Cristóbal Romero.

Las escuelas son operadas por la Fundación Súmate del Hogar de Cristo y reciben un subsidio del Estado pero que no cubre todos los costos que se requieren. “Cada escuela está compuesta por alrededor de 200 alumnos, son entre 12 a 20 niños por curso, en ellas se realizan talleres prácticos, se enseñan habilidades para la vida junto con las destrezas educacionales”, indica el Director Ejecutivo del Hogar de Cristo.

El 60% de los jóvenes que egresan de octavo básico (en cuatro de las escuelas hay hasta octavo básico y en una hasta cuarto medio), al cabo de un año, siguen asistiendo a clases. “Es un logro enorme. Este es un modelo que está en revisión por el Ministerio. Si queremos multiplicar estas escuelas, el ministerio tiene que validar este modelo y reconocer los costos implícitos”, señala Romero.

Las Escuelas de Segunda Oportunidad operadas por Fundación Súmate enfocan su trabajo en el desarrollo integral de los niños, niñas y jóvenes que asisten a ellas, potenciando el aprendizaje académico al mismo tiempo que el desarrollo de habilidades les permitan mejorar sus procesos de aprendizaje y desenvolverse mejor en la sociedad. Esto facilita la incorporación de los estudiantes, tanto al sistema educacional formal, como a otros espacios sociales.

Una de las principales claves para lograr los objetivos planteados ha sido contar con planes y programas propios para la formación de los estudiantes, los que consideran un enfoque formativo, y no sólo cognitivo, los cuales nivelan y consolidan aprendizajes.

Otro elemento importante, ha sido incorporar una intervención interdisciplinaria, donde se combinan clases innovadoras, apoyo psicosocial y tutorías como soporte, y cuya metodología de enseñanza atiende a la diversidad y está centrada en los sujetos, haciéndose cargo de las características sociales, económicas y culturales que han llevado a estos estudiantes a quedar excluidos del sistema de educación regular. Estas intervenciones han permitido que más del 87% de los estudiantes que están en las escuelas de Súmate logren construir relaciones armoniosas con sus compañeros siendo un elemento relevante en el marco de la convivencia escolar.

Para implementar este modelo es necesario contar con docentes y profesionales de otras áreas (psicología, trabajo social, psicopedagogía, educación diferencial) con gran capacidad de trabajar en conjunto en pos de una intervención desde distintos ámbitos para propiciar el desarrollo del máximo de las potencialidades de los estudiantes y considerando sus características individuales. Asimismo, gracias al



Cuaderno de Educación Nº 72,
Abril - mayo de 2016
Sección Actualidad

trabajo de este equipo multidisciplinario el 85% de los estudiantes de las escuelas logra formar vínculos de amistad con sus pares y más del 60% establece relaciones de cooperación con otros.

Proyecciones

El sistema educacional antes de la ley de inclusión recientemente aprobada, utilizaba diferentes mecanismos de discriminación arbitraria, que limitaba el aprendizaje a los estudiantes y muchas veces terminaba con la deserción de estos de la escuela.

La discriminación se daba “desde el momento que existía un sistema de selección que discriminaba por diversos factores, entre ellos, nivel socioeconómico, religión, condición legal de los padres, nivel de notas, actitud de los alumnos, etc”, detalla Estela Ortiz. Esta situación se debiera superar con la nueva ley de inclusión que entró a regir en marzo del 2016.

Para esto resulta fundamental que los equipos de las escuelas “estén compuestos no sólo por profesores, sino también por psicólogos y asistentes sociales que sean capaces de velar por la estabilidad emocional de los adolescentes y sus familias, a modo de fortalecer los nexos entre esta triada y así lograr una reinserción al sistema educativo formal de manera exitosa”, complementa Juan Cristóbal Romero.

Con todo, resulta clara la necesidad de reformular el sistema educacional chileno de modo tal de poner especial atención en el fortalecimiento del desarrollo adolescente y la promoción del bienestar, enfatizando los aprendizajes necesarios (conocimientos como habilidades) para su inserción social.



EL CASO DE ALANIS

La historia familiar de Alanis es compleja. Situación de cárcel de larga data por parte del padre, el hermano mayor de 22 años se ha visto envuelto en problemas de drogas y pandillas, lo que repercute en la decisión de la familia de cambiarse de comuna y trasladarse a La Granja, en la que actualmente el hermano realiza una vida más estable con trabajo esporádico en la construcción.

La situación económica del grupo familiar es bastante precaria, ya que la madre de Alanis trabaja de manera intermitente como comerciante informal.

A pesar de todas estas complejidades, Alanis entró al programa Inicia del Hogar de Cristo y logró sacar su cuarto medio. Hoy se encuentra cursando primer año de la carrera de Técnico en Enfermería en DUOC UC, “estoy feliz y orgullosa, siempre quise estudiar algo relacionado con el área de la salud, mi abuela era enfermera y ella me inculcó este tema”, comenta.

La intervención del programa Inicia fue valiosa para este muchacha de 19 años, quien asegura que “sí se puede, es difícil, pero al final si uno se lo propone, se puede lograr. Además tuve mucha ayuda y apoyo de los profesores de Súmate del Hogar de Cristo. Participar en

CIFRAS DE LA REINserCIÓN

- Desde la experiencia de Súmate, Fundación Hogar de Cristo, se ha logrado que más de 2.000 jóvenes vuelvan a vivir la experiencia de ir a la escuela (anualmente egresan 200 alumnos aproximadamente.)
- De los alumnos que egresaron de 8avo básico en diciembre 2014, un 60% está escolarizado en alguna institución de educación formal y reconocida (Educación Media y de adultos).
- El 83% de los jóvenes egresados del Programa Becas al año de seguimiento se encuentran trabajando o con continuidad de estudios en el área técnica en la que estudiaron.



Cuaderno de Educación Nº 72,
Abril - mayo de 2016
Sección Actualidad

esta escuela creo fue una muy buena experiencia. Al principio tenía mis aprehensiones, pero luego se me pasaron al conocer a la gente que trabaja ahí”, comenta Alanis.

Es así como fue muy activa participante en la medida en que las actividades se enfocaban en su interés específico de obtener información sobre carreras, institutos y beneficios; siendo responsable en la puntualidad y proactiva en la búsqueda y recepción de la información que requería en relación a lo que deseaba estudiar.

Alanis ahora va por más, ya que también se ha propuesto estudiar un curso de Cosmética integral, paralelamente durante el 2016, debido a que cuenta con el patrocinio de Becas y Oportunidades para la educación superior y fue favorecida con una beca completa por el colegio para estudiar en un centro de estética.